

POR QUÉ COMPITEN LAS NACIONES

Las naciones compiten porque en un mundo globalizado de comercio abierto y cadenas de valor transnacionales, la prosperidad nacional depende de la capacidad de sus empresas para conquistar mercados internacionales mediante productos y servicios superiores en calidad, precio e innovación. Según Michael Porter, esta competencia no surge de recursos naturales básicos o mano de obra barata (ventajas comparativas tradicionales), sino de ventajas competitivas dinámicas generadas internamente: naciones exitosas crean condiciones que impulsan la productividad continua y la innovación en sectores específicos, posicionándose como líderes mundiales en industrias clave (electrónica en Japón, maquinaria en Alemania, farmacéuticos en Suiza, software en India).

El modelo del Diamante Nacional de Porter explica sistemáticamente por qué compiten las naciones. Se compone de cuatro determinantes interrelacionados que generan ventaja competitiva:

- Condiciones de los factores: no solo recursos naturales, sino factores avanzados como capital humano calificado, investigación científica, infraestructura logística y clusters tecnológicos.
- Condiciones de la demanda: mercados internos exigentes que presionan a las empresas locales a innovar constantemente, anticipando tendencias globales.
- Industrias relacionadas y de apoyo: proveedores locales sofisticados y sectores complementarios que crean sinergias y reducen costos (ej. autopartes para automotriz).
- Estrategia, estructura y rivalidad de las empresas: competencia interna intensa que obliga a las firmas a elevar estándares, junto con estrategias agresivas de inversión

en I+D y expansión internacional. Dos factores adicionales influyen: el gobierno (como catalizador o freno mediante políticas industriales, educación y regulación) y el azar (crisis, descubrimientos tecnológicos) [Porter, 1990; Porter, 1998].

Para la Geografía Económica Internacional y los Negocios Internacionales, entender por qué compiten las naciones es clave para analizar cómo la ubicación geográfica interactúa con estos determinantes: proximidad a mercados (nearshoring), corredores logísticos, estabilidad política y acceso a socios comerciales potencian el Diamante. Países como Singapur convierten su posición estratégica en hub logístico global; Alemania aprovecha su ubicación de centroeuropa para exportar maquinaria; México se beneficia de su frontera con EE.UU. para la manufactura. La competencia nacional no es estática: requiere políticas que fortalezcan el Diamante mediante educación técnica, clusters industriales y apertura selectiva, elevando la posición en rankings como el IMD o WEF.

En 2025, las naciones compiten principalmente por resiliencia ante incertidumbre geopolítica, liderazgo en transición energética y digital, y capacidad para atraer inversión en cadenas de valor fragmentadas. Según el IMD World Competitiveness Ranking 2025, Suiza, Singapur y Hong Kong lideran por su eficiencia institucional, innovación y adaptabilidad, mientras que la competencia se centra en:

1. Geopolítica y nearshoring: países como México ganan por su ubicación estratégica frente a EE.UU., atrayendo relocalización de manufactura china (automotriz, electrónica).
2. Transición verde: naciones con minerales críticos (litio, cobalto) y capacidad renovable (Chile, Australia) compiten por baterías e hidrógeno verde.
3. Digitalización e IA: competitividad depende de talento STEM, infraestructura 5G/6G y regulación de datos (EE.UU., China, Corea del Sur).

4. Resiliencia económica: estabilidad fiscal, seguridad jurídica y diversificación exportadora protegen contra guerras comerciales y sanciones.

El Foro Económico Mundial destaca cuatro escenarios futuros: desde "Orden Fluido" (innovación abierta) hasta "Economía Fortificada" (proteccionismo). México sube posiciones aprovechando USMCA, pero requiere mejorar educación técnica y seguridad para competir con Vietnam o India. La geografía ya no basta: competitividad 2025 = ubicación + instituciones + tecnología verde + talento digital.

Referencias:

- IMD (2023). World Competitiveness Ranking 2023. Institute for Management Development.
- Porter, M. E. (1990). The competitive advantage of nations. New York: Free Press.
- Porter, M. E. (1998). Clusters and the new economics of competition. Harvard Business Review.